

LAS SÍNTESIS DE LA HISTORIA DE MÉXICO

José MATESANZ
El Colegio de México

DE LOS TEMAS históricos mexicanos que se ofrecen al interés del historiador, el que los reúne y contiene todos, la síntesis, es sin duda el más difícil. Si el historiador puede, con cierta tranquilidad de espíritu, abordar el estudio de los múltiples aspectos y porciones de historia que se ofrecen a su curiosidad, no puede emprender el de la historia toda de México sin que sus limitaciones se agudicen al máximo posible. Para nadie es un secreto que en la historia de México existen lagunas enormes que la investigación no ha querido —o podido— llenar. Al lado de periodos exhaustivamente estudiados —por lo regular aquellos que ofrecen mayor atractivo a la imaginación y mayor interés dramático, como la conquista y las luchas de independencia—, existen otros que ni siquiera han sufrido el desbroce documental preliminar a todo estudio histórico serio. Y lo mismo puede decirse de ciertos aspectos de nuestra historia. Sólo en los últimos años, obligados cada vez más a hacer frente a la concepción marxista de la historia —apropiándose en parte—, nuestros historiadores han empezado a examinar tímidamente los aspectos económico-sociales, y a valorarlos al lado de los políticos y los culturales.

Las condiciones necesarias para poder escribir una buena historia de México no se reúnen todavía completamente, porque además de la falta de estudios monográficos sobre los cuales basar una síntesis verdadera, nuestro medio historiográfico está poderosamente influido por los mismos problemas que historia. Salta a la vista que nuestros historiadores no tienen la objetividad necesaria para tratar problemas tan espinosos como los que presenta la historia de México. La mayoría se sienten obligados a tomar partido por uno u otro de los grupos o tendencias que se enfren-

taron en el pasado. Así, las luchas que en la realidad han terminado ya, reciben una nueva vida ficticia en las páginas de los libros. Afortunadamente, esta es una actitud que está en camino de desaparecer. Desde hace muchos años se ha tomado conciencia de su infecundidad, y se la ha denunciado en todos los tonos posibles. En nuestro medio historiográfico se extiende cada vez más el uso de las técnicas modernas de historiar, y se impone la necesidad de partir de un punto de vista objetivo e imparcial. Sin embargo, hay todavía quienes se aferran al viejo estilo de la historia polémica y que de vez en cuando dan la nota discordante.

Uno de los ejemplos más destacados de este partidarismo lo constituye el libro del padre Cuevas, *Historia de la nación mexicana*. Al publicarse en 1940, provocó un verdadero tumulto de protestas y de rectificaciones por parte de los "liberales". En momentos en que la mayoría de los historiadores mexicanos aceptaban la interpretación liberal en todo lo que tiene de positivo dentro del desarrollo histórico de México, sólo a los grupos conservadores más extremistas podía interesarles reavivar de nuevo la discusión sobre héroes y villanos. El intento del padre Cuevas de dar la razón histórica al partido conservador tenía el atractivo de ir en contra de la interpretación gubernamental; pero puso en él demasiado partidarismo y demasiada pasión. Incluso en 1940 ese tipo de discusión no tenía razón de ser. Ciertamente que en determinados estratos —entre periodistas, políticos, maestros de primaria, el público no lector en general, etc.—, nuestra historia se conocía en función de las dicotomías ya clásicas: hispanismo-indigenismo, liberalismo-conservadurismo, etc., que dicho sea de paso vienen a resolverse en una tan falsa y tan peligrosa como es la de bondad-maldad. Y aún en estos mismos estratos se notaban signos, muy saludables, de cansancio y aburrimiento ante las interpretaciones simplistas. Pero si se puede comprender y explicar esa actitud entre esos grupos, no puede hacerse lo mismo con los que no tienen la justificación de la ignorancia y se nos presentan con todas las pretensiones de la historia hecha científicamente. El padre Cuevas dominaba perfectamente las técnicas de la investigación histórica, pero su pasión por justificar a los grupos de los que él era expresión y producto le llevó a excesos inaceptables.

Hay además otras obras que, junto con la del padre Cuevas, constituyen lo que podría llamarse la tendencia conservadora en la historiografía mexicana. Entre 1938 y 1940 se publicó en 3 volúmenes la *Historia de México* de Francisco Banegas Galván, que tuvo como padrinos nada menos que a los arzobispos de México y de Morelia, y que por supuesto se atiene en todo y por todo a los puntos de vista eclesiásticos sobre la historia de México. Un lugar aparte dentro de esta corriente merece la *Historia de México* de José Bravo Ugarte, en 3 volúmenes, publicada entre 1941 y 1959. Bravo Ugarte comparte con Cuevas la condición de jesuita y las interpretaciones favorables a los conservadores y a la Iglesia, pero se diferencia grandemente de él en el tono. A una técnica de investigación sólida y prolífica, Bravo Ugarte une cierta moderación en sus juicios, que dan mayor valor a la obra como intento de justificación del papel histórico de la Iglesia y los conservadores. Si no se puede estar de acuerdo con él en sus interpretaciones, por lo menos sí podemos aceptarle que es necesaria hasta cierto punto una nueva valoración de ese papel. Basándose en esta obra, Bravo Ugarte publicó más tarde, en 1959, una historia de *México Independiente* para consumo del público español e hispanoamericano.

La corriente conservadora no se ha limitado a obras de "alto" nivel historiográfico, destinadas en realidad casi exclusivamente a ser leídas por especialistas o por el público "culto"; también ha producido obras para el consumo popular y estudiantil. Agustín Anfossi, publicó unos *Apuntes de historia de México*, que se utiliza como libro de texto en escuelas secundarias dirigidas por los hermanos maristas; en las que dirigen los jesuitas se utiliza el *Compendio de historia de México*, de José Bravo Ugarte. Las demás escuelas "confesionales" pueden optar por las dos obras anteriores, por *Anotaciones de historia de México*, de Joaquín Márquez Montiel, o por *Elementos de historia de México. Épocas Prehispánica, Colonial e Independiente* de Carlos Alvear Acevedo. Este último autor ha publicado también la obra *Síntesis de Historia Mexicana*, que no estando destinada a fines pedagógicos, suponemos dirigida a todo aquél que quiera enterarse de veinte siglos de historia mexicana comprimidos en 96 páginas. Para comple-

tar el panorama de obras de la tendencia conservadora, falta nombrar solamente unos *Apuntes sobre la colonia*, de Ezequiel A. Chávez.

Casi al mismo tiempo aparecieron dos obras que a pesar de no poder ser consideradas como de síntesis, abarcan casi todos los aspectos de nuestra historia y nuestra cultura. Son obras muy voluminosas en las que se han reunido artículos especializados de multitud de autores. Bajo la dirección de Félix F. Palavicini se publicó en 1945, *México, historia de su evolución constructiva*, en 4 volúmenes. Los artículos son numerosos y, como siempre sucede en este tipo de obras, de calidad muy dispareja. Los colaboradores forman una miscelánea variada; hay escritores, médicos, arquitectos, ingenieros, profesores, generales, contadores públicos y periodistas. La obra expone la historia política de México desde la época prehispánica hasta 1917, y se ocupa además de la historia de las instituciones, la militar, social, política y cultural.

La Secretaría de Educación Pública, por su parte, publicó en 1946 un grueso volumen, *México y la cultura*, con artículos sobre historia, artes plásticas, literatura, música, filosofía, ciencias, derecho y economía, todos estos temas tratados en forma histórica. Quizá en ninguna otra publicación se hayan reunido tal cantidad de escritores mexicanos de prestigio: Reyes, Torres Bodet, Toscano, Toussaint, Zavala, etc. Sin embargo, a pesar de que los artículos en particular son buenos, puede reprochársele a la obra que no presenta homogeneidad de carácter. Silvio Zavala fue el encargado de hacer la síntesis de la historia de México propiamente dicha. Su ensayo es muy pequeño, pero muy lucido y acertado. En un pequeño libro aparecido en 1953, *Aproximaciones a la historia de México*, Zavala lo publicó nuevamente junto con otros ensayos sobre historia mexicana y americana. Estos ensayos son muy sugerentes e interesantes, sobre todo porque revelan la capacidad sintética y la amplia visión de un historiador serio y especializado. A estos artículos se une "Ojeada a la historia de México", en *Historia Mexicana*, 1956.

Es verdaderamente una lástima que nuestros mejores historiadores se abstengan de escribir síntesis amplias y completas de la historia de México. Indudablemente la conciencia de su oficio les

hace dudar del éxito y del valor de los resultados que podrían alcanzar. Pero con esa abstención lo único que se consigue es dejar el campo libre para que corran las síntesis hechas por los que no tienen ninguna conciencia. Por otra parte, en ocasiones se presenta la necesidad circunstancial de elaborar síntesis con algún propósito extra-historiográfico, y la premura impide hacer un trabajo serio y completo. De este tipo de historia de encargo es el librito *Síntesis histórica de México* de Arturo Arnáiz y Freg, destinado a servir de introducción a la historia de México a los extranjeros. De hecho, el trabajo parece ser un discurso de bienvenida a los delegados de algún congreso. Esto lo sugiere un obvio afán de brillo literario; varios juicios apresurados y discutibles, más para *épater les étrangers* que para interpretar con verdad y equilibrio nuestro desarrollo histórico, y el hecho de que el discurso esté publicado en español, francés e inglés.

Otro ejemplo de síntesis escrita por especialistas, es el libro de Wigberto Jiménez Moreno y Alfonso García Ruiz, *Historia de México; una síntesis*. Jiménez Moreno se ocupa de las épocas prehispánica y colonial. El estudio es bueno; recoge en él conceptos expuestos anteriormente en otros ensayos monográficos (sobre todo *Estudios de historia colonial*). La parte dedicada al período prehispánico es en su mayoría una exposición de los resultados alcanzados por la arqueología, que puede aceptarse y explicarse porque de la historia prehispánica se conocen solamente algunos siglos, y éstos de un modo imperfecto. El estudio llega hasta fines del siglo XVI; a los siglos XVII y XVIII se les dedica solamente unas cuantas líneas. En el apéndice, "La crisis de la conciencia mexicana del siglo XVIII a la Revolución. Las generaciones y los cambios socioculturales", Jiménez Moreno analiza rápidamente el desarrollo de la conciencia política en México, y esboza una estructura de las generaciones actuantes en nuestra historia. El ensayo de Alfonso García Ruiz pretende en pocas páginas una exposición de tendencias, una interpretación de las grandes corrientes de desarrollo de la historia mexicana. No se puede decidir si el libro está dirigido a las minorías que ya conocen la historia de México, pues para ello le falta originalidad, o a las mayorías, que por principio

la desconocen, pues para ello le falta presentación y exposición de hechos.

En 1950 se publicó el ensayo más importante y original de los últimos años sobre la personalidad y la historia del mexicano: *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz. Posterior al libro de Samuel Ramos *El perfil del hombre y la cultura en México*, el libro de Paz no pretende ser como aquél un planteamiento en términos filosóficos del problema del ser del mexicano. Paz nos ofrece una respuesta poética y personal —pero no por personal menos válida, sino más bien lo contrario. Su reflexión no es irresponsable, no surge de especulaciones puramente intelectuales y poéticas. Se basa en una serie de características conocidas subconscientemente por todos los mexicanos, y por todos aceptadas y reconocidas desde el momento en que Paz les dio expresión y nos hizo tomar conciencia de ellas; y se basa también en nuestra historia. Resulta así un original y fecundo intento de casar el análisis socio-antropológico moderno con la historia y con la poesía. Paz explica el carácter del mexicano actual por medio de su historia, y a ésta por medio de las constantes de ese carácter, logrando así una verdad que resulta más total, más esclarecedora y más comprensiva que la que historia o poesía pudieran proporcionar por separado. Todo expuesto en una prosa-poesía incomparable, que sólo admite como precursor y modelo a Alfonso Reyes.

Como es lógico, las síntesis que más abundan son las destinadas a servir de textos para la enseñanza media. Muchas participan en más o en menos de las mismas características: énfasis en la historia política, con descuido de la cultural y la socio-económica; apego excesivo a las interpretaciones gubernamentales; parcialidad, pasión y simplismo en los juicios. Hasta hace poco, en que se inició una revisión y puesta al día de los textos, la mayoría eran anticuados. El primer volumen del *Compendio de historia de México*, de Alfonso Toro, por ejemplo, que abarca “desde los tiempos más remotos hasta antes de la llegada de los españoles” se publicó por primera vez en 1926, y de entonces a la fecha las ediciones se han sucedido sin interrupción; el segundo y el tercer volumen son más recientes —la 4ª edición se publicó en 1945-46—, pero no por ello menos anticuados. En la década de

1940 a 1950 las obras que circularon principalmente fueron, además de la de Alfonso Toro, las de Alfonso Teja Zabre y Luis Chávez Orozco. De 1950 hasta la fecha ha habido mayor variedad en títulos y autores, pero la calidad ha permanecido poco más o menos la misma. Se pueden encontrar excepciones, como el libro honesto y bien escrito de José C. Valadés, *Breviario de historia de México*, el de Jorge Fernando Iturrubarría, *Historia de México*, y el de Efrén Núñez Mata, *México en la historia*.

Sólo hasta 1963 apareció un libro que realmente puede considerarse como un buen texto, la *Historia de México* de Wigberto Jiménez Moreno y María Teresa Fernández, quienes se ocupan de la parte prehispánica, y José Miranda, quien expone la colonial y la independiente. Por primera vez en muchos años los especialistas intentan y logran una buena síntesis de historia de México. En ella se unen los fines pedagógicos con la más amplia experiencia historiográfica, y con una actitud imparcial y honesta. Lo único que podría lamentarse es que no se haya procurado hacer una síntesis que pudieran utilizar por igual el estudiante y el especialista, y que satisficiera a ambos; pero su objetivo principal, el de proporcionar un texto para elevar el nivel de los estudios de historia en las preparatorias, está cumplido con creces.

El punto de vista marxista de la historia está también representado en algunas obras. Rafael Ramos Pedrueza publicó en 1941 *La lucha de clases a través de la historia de México. Revolución democrático-burguesa*, que abarca desde la época prehispánica hasta la subida al poder de Abelardo Rodríguez. Es un análisis simplista y falto de documentación, en el que se aplican a la fuerza las categorías más ortodoxas del marxismo. Pero Ramos Pedrueza tiene la honestidad de declarar que su propósito no es escribir una historia de México —así sea la marxista—, sino proporcionar al proletariado armas ideológicas para sus luchas. Agustín Cué Cánovas utiliza también los puntos de vista marxistas, pero desde una posición más realista, más lógica y menos parcial que la de Ramos Pedrueza. Ha publicado una *Historia mexicana* en la que recoge varios artículos sobre los momentos culminantes de nuestra historia, que no tienen ilación ni continuidad. De este tipo son los dos libros de Jesús Silva Herzog, *Meditaciones sobre*

México. Ensayos y notas; y Nueve estudios mexicanos. De Silva Herzog no puede decirse con propiedad que sea marxista, pero sí puede afirmarse que da tanta importancia a lo socioeconómico, que se acerca mucho a esa concepción.

La época colonial no ha inspirado más síntesis que las que se incluyen en las obras generales de historia de México. El libro de Wigberto Jiménez Moreno *Estudios de historia colonial* es un conjunto de buenos artículos sobre temas coloniales, desperdigados anteriormente en varias publicaciones. El México independiente no resulta mejor tratado. Aparte del ya mencionado libro de José Bravo Ugarte, sólo existen el de Luis Chávez Orozco, *Historia de México, 1808-1836*, y el de Jesús Romero Flores, *Comentarios a la historia de México, 1821-1861*.

Podemos concluir que durante el cuarto de siglo que va de 1940 a 1965 han aparecido muchas síntesis de Historia de México, pero ninguna verdaderamente grande. No hay una sola que pueda colocarse junto a *La evolución política del pueblo mexicano*, de Justo Sierra, ejemplo máximo de historia inductiva en la que la intuición genial suplió con creces la falta de elementos historiográficos. No hay tampoco una historia fáctica que pueda satisfacer tanto al profano como al especialista, del género, por ejemplo, de la *Historia de los Estados Unidos* escrita por Commager y Morison.

Incluyo en esta bibliografía —selectiva por necesidad— únicamente aquellas obras que pretenden sintetizar todos los aspectos de la historia mexicana, sea en su totalidad temporal, sea en sus períodos colonial o independiente. Quedan fuera las obras especializadas en algún aspecto de nuestra historia, independientemente del tiempo que abarquen. Reduciendo a otros términos los elementos que entran en una síntesis, podrían ser consideradas como tales las historias económicas, políticas, sociológicas, etc.; pero esa síntesis será indudablemente menos completa y compleja que la que toma todos los aspectos —y aspectos amplios— en consideración. Quedan fuera, también, las obras dedicadas a la época prehispánica; son tan abundantes que exigen una bibliografía especial, en su mayoría exponen más bien los resultados de las investigaciones arqueológicas que de las históricas propiamente dichas.

CÉDULAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVEAR ACEVEDO, Carlos, *Elementos de historia de México; épocas prehispánica y colonial*. 4ª Ed. México, Jus, 1959. 492 pp., ilus.

ALVEAR ACEVEDO, Carlos, *Elementos de historia de México. Época Independiente*. 4ª Ed. México, Jus, 1959. 511 pp., ilus.

ALVEAR ACEVEDO, Carlos, *Síntesis de historia mexicana*. México, Jus, 1962. 96 pp., ilus. (Figuras y Episodios de la Historia de México, N° 112).

ANFOSSI, Agustín, *Apuntes de historia de México. México Independiente y mirada retrospectiva a México Colonial*. México, Progreso, 1951. 372 pp.

ARNÁIZ Y FREG, Arturo, *Síntesis histórica de México. Brief Sketch of Mexican History. Synthèse historique du Mexique*. México, III Conferencia General de la A.I.U., Comité Organizador Mexicano, s.f. 55 pp., ilus.

BANEGAS GALVÁN, Francisco, *Historia de México*. Libro III. Obra póstuma, publicada por los excmos. y rvmos. sres. dres. don Luis Ma. Martínez, arzobispo de México y don Leopoldo Ruiz Flores, arzobispo de Morelia y copiada y revisada por el pbro. Lic. Jesús García Gutiérrez. México, Buena Prensa, 1940. (Los dos volúmenes anteriores se publicaron entre 1938 y 1940).

BONILLA, José María, *La evolución del pueblo mexicano. Elementos de historia patria. Segunda parte del segundo ciclo*. México, Herrero, s.f. 180 pp.

BRAVO UGARTE, José, *Historia de México*. Tomos I y II: México, Jus, Revista de Derecho y Ciencias Sociales, 1941. Tomo III, 1ª parte: Id. 1944. Tomo III, 2ª parte: México, Jus, 1959.

BRAVO UGARTE, José, *Compendio de historia de México*. 2ª Ed. Corregida y aumentada. México, Jus, 1948. 8ª Ed. Revisada y adicionada: *Compendio de historia de México hasta 1952*. Id. 1962.

(Es una reducción de la obra anterior para uso en las escuelas secundarias).

BRAVO UGARTE, José, *México Independiente*. Barcelona, Salvat, 1959. 480 pp., ilus. (Historia de América y de los pueblos americanos, 22, dirigida por Antonio Ballesteros Beretta).

CASASOLA, Gustavo (ed.), *Enciclopedia histórica ilustrada de México, 1325-1958*. 5 Vols. México, Ediciones Archivo Casasola, 1959. 319 pp., facsims., ilus., mps.

CASTRO TAMARIZ, Esteban de, *Apuntes de historia de México*. 2ª Ed. México, Talleres "Cooperativa Modelo" S.C.L., 1958. 237 pp.

CUÉ CÁNOVAS, Agustín, *Historia mexicana*. México, Trillas, 1959. 324 pp. 2ª Ed., Trillas, 1962. 402 pp.

CUEVAS, Mariano, *Historia de la nación mexicana*. 3 Vols. México, Tall. Tip. Modelo, 1940. 1027 pp., ilus., mapas. 2ª Ed. México, Buena Prensa, 1952-1953.

CHÁVEZ, Ezequiel A., *Apuntes sobre la colonia*. 3 Vols. México, Jus, 1958. (Figuras y Episodios de la Historia de México, 52-54). Vol. I, Problemas sociales y políticos, 100 pp. Vol. II, La reeducación de indios y españoles, 124 pp. Vol. III, Repercusiones sobre los tiempos posteriores, 106 pp.

CHÁVEZ OROZCO, Luis, *Historia de México*. 2 Vols. México, Patria, 1946. (Cursos de historia para las escuelas de segunda enseñanza).

CHÁVEZ OROZCO, Luis, *Historia de México, 1808-1836*. México, Patria, 1947. 665 pp.

GONZÁLEZ BLACKALLER, Ciro E.; Luis GUEVARA RAMÍREZ, *Síntesis de historia de México; texto para primer curso de segunda enseñanza*. México, Nuevos Textos, 1952. 382 pp., ilus.

IBARRA, Carlos M., *Hombres e historia en México*. 2 Vols. Puebla, Cajica, 1953. 518, 301 pp.

ITURRIARRÍA, Jorge Fernando, *Historia de México*. México, Secretaría de Educación Pública, 1951. 535 pp.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto, *Estudios de historia colonial*. México, INAH, 1958. 180 pp., ilus.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto; Alfonso GARCÍA RUIZ, *Historia de México; una síntesis*. México, INAH, 1962. 134 pp., ilus.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto; José MIRANDA; María Teresa FERNÁNDEZ, *Historia de México*. México, Porrúa, 1963, 573 pp., ilus.

LÓPEZ GALLO, Manuel, *Economía y política en la historia de México*. México, Solidaridad, 1965.

LOREDO, Elvira de; Jesús SOTELO INCLÁN, *Historia de México; Etapas: Precortesiana y Colonial*. 4ª Ed. México, Arg-Méx, 1955. 418 pp., ilus.

MÁRQUEZ MONTIEL, Joaquín, *Anotaciones de historia de México; primer año*. 3ª Ed. México, Jus, 1958. 245 pp., ilus.

MIRANDA BASURTO, Ángel, *La evolución de México. Segundo curso de Historia de México para las escuelas de segunda enseñanza*. México, Herrero, 1953. 405 pp.

NÚÑEZ MATA, Efrén, *México en la historia*. México, 1951. 611 pp., ilus. Otra Ed.: México, Botas, 1959.

PALAVICINI, Félix Fulgencio (ed.), *México, historia de su evolución constructiva*. Colaboración de José Almaraz, Manuel Andrade Priego, Francisco de A. Benavides y otros. México, Libro, 1945. 4 Vols., mapas.

PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*. México, Editorial Cultura, 1950. 2ª Ed. Fondo de Cultura Económica, 1959. 193 pp.

RAMOS PEDRUEZA, Rafael, *La lucha de clases a través de la historia de México. Revolución democrático-burguesa*. México, s. e., 1941. 606 pp.

ROMERO FLORES, Jesús, *Comentarios a la historia de México, 1821-1861*. México, Libro-Mex, 1958. 381 pp.

ROMERO FLORES, Jesús, *Historia de la civilización mexicana*. 6ª Ed. México, Águilas, 1946. 396 pp.

SÁENZ, Mateo A., *Un curso de historia de México en las escuelas de bachilleres de la Universidad de Nuevo León*. Monterrey, 1951, 401 pp.

SANTA ANNA, Adán, *Estudio de la historia de México para las escuelas secundarias*. México, Patria, 1940. 238 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *México y la cultura*. Colaboraciones de Silvio Zavala, Alfonso Caso, Salvador Toscano y otros. México, Secretaría de Educación Pública. 1946. 995 pp., illus., mps. 2ª Ed. con algunos artículos más: Id. 1961.

SILVA HERZOG, Jesús, *Meditaciones sobre México. Ensayos y notas*. México, Cuadernos Americanos, 1948. 269 pp. (Eds. Cuadernos Americanos 14).

SILVA HERZOG, Jesús, *Nueve estudios mexicanos*. México, UNAM, 1953. 315 pp. (Col. Cultura Mexicana 8).

SILVA HERZOG, Jesús, *Breve historia de México*. 3ª Ed. México, Botas, 1946. 262 pp.

TEJA ZABRE, Alfonso, *Guía de la historia de México*. México, SEP, 1944. 95 pp. (Bibl. enciclopédica popular, 2).

TORO, Alfonso, *Compendio de historia de México*. 4ª Ed. México, Talls. Tip. Modelo, 1945-46. Vol. I, Historia antigua desde los tiempos más remotos hasta antes de la llegada de los españoles. (La 1ª Ed. de este volumen se publicó en México, Sociedad de Ed. y Libr. Franco Americana, 1926). Vol. II, La dominación española. Vol. III, La revolución de independencia y México independiente.

VALADÉS, José C., *Breviario de historia de México*. México, Patria, 1949. 176 pp.

ZAVALA, Silvio, *Aproximaciones a la historia de México*. México, Porrúa y Obregón, 1953. 160 pp. (México y lo mexicano 12). Incluye: "Síntesis de la historia del pueblo mexicano", pp. 9-45 "El mexicano en sus contactos con el exterior", pp. 47-66. "El contacto de culturas en la historia de México", pp. 67-101. "Tributo al historiador Justo Sierra", pp. 102-127 y "Formación de la historia americana", pp. 128-160.

ZAVALA, Silvio, "Ojeada a la historia de México". CM/HM, v:4 (abril-junio), 1956. pp. 498-505.